

PANORAMA INTERNACIONAL (5-2-2021)

Tras un año de pandemia, el cuadro internacional es el de un caos sanitario generalizado, una crisis que arrastra y golpea a los más amplios sectores sociales y una crisis económica de la que ningún país ha estado exento y de la cual se está lejos de ver la salida. Mientras tanto, el Orden imperialista sigue crujiendo.

CRISIS SANITARIA. Cuando los países europeos esperaban superar la pandemia gracias a la vacunación en gran escala, la tercera marea avanza inexorablemente. En medio del pánico de los gobiernos ante la llegada de las variantes inglesa, sudafricana y brasilera, el confinamiento más o menos estricto de las poblaciones ha sido decidido en países que antes lo habían evitado¹. Para colmo, o las vacunas previstas han fracasado médicamente o las empresas farmacéuticas que lo lograron están en la incapacidad de satisfacer a corto plazo las necesidades de la totalidad de los países imperialistas. La guerra comercial en torno de las vacunas es feroz y la Comunidad Europea, al no haber financiado masivamente a los laboratorios y haber querido negociar sus precios en un mercado ultra competitivo, protesta a gritos por verse relegada en la lista de clientes prioritarios. Tanto EE.UU. (cuyo número de víctimas del Covid es superior a su número de bajas durante la II Guerra Mundial) como Inglaterra han “ganado el pozo” gracias a la financiación masiva de los laboratorios con subsidios astronómicos y pagado con seguridad precios más altos. Los intereses privados de los laboratorios farmacéuticos han impuesto su diktat a las grandes potencias, al punto que los contratos entre la Comunidad Europea y los laboratorios son secretos de Estado². Pretender que las poblaciones de los países centrales puedan quedar vacunadas antes de fin del año en curso aparece como una expresión de deseos exageradamente optimista. Y todo ello sin tener en cuenta que las mutaciones del SARS-Cov-2 podrían volver ineficaces las vacunas actuales.

La situación es aún peor en los países llamados periféricos. África – continente con mínimas capacidades sanitarias para hacer frente a la pandemia – está sumergida bajo una ola que en este momento alcanza su máxima violencia en Sudáfrica. En Brasil, la población de Manaus, de la que se decía que había alcanzado la “inmunidad colectiva”, hoy está golpeada tan violentamente por la variante brasilera que los enfermos mueren en los hospitales por falta de

¹ El gobierno francés ha retrasado un confinamiento *light* por temor a las reacciones sociales (en este momento un 50% de la población está en contra de la medida), a la espera pues de que la agudización de la crisis sanitaria sea suficientemente grave para que su aceptación esté más generalizada. Pero ninguno de los países ha decretado un confinamiento estricto de los “sectores esenciales”, lo que implica que la clase obrera industrial, como la del transporte y otros servicios públicos sigue trabajando como si la pandemia no existiese.

² Los pocos parlamentarios que han podido consultarlos debieron hacerlo sin llevar consigo ni papel, ni lapicera ni medios fotográficos, y párrafos enteros de los contratos presentados estaban recubiertos con tinta negra.

tubos de oxígeno. La OMS y hasta Bill Gates han hecho un llamado a los países imperialistas para que no se olviden de abastecer con vacunas a los países pobres, pues ello podría volverse en el futuro contra la misma estabilidad sanitaria de los países centrales. Pero pensar en vacunar rápidamente las poblaciones del “tercer mundo” es simplemente una visión de crédulos e ilusos. En fecha del 30 de enero, los países centrales, quienes poseen 14% de la población mundial, habían reservado 50% de la producción internacional de dosis de las vacunas anti-Covid-19. El resto de los países tenía reservada una cantidad que sólo permitía vacunar al 10% de la población.

Incluso los gobiernos de los países imperialistas son conscientes de que la pandemia del coronavirus no será totalmente erradicada en el 2021 y tampoco en los próximos años.

CRISIS SOCIAL. Por doquier, la situación social es extremadamente aguda. En las naciones centrales, y a pesar de los subsidios estatales que irrigaron a raudales sectores enteros de la sociedad y de la economía y financian buena parte de los salarios de las empresas³, la desocupación se disparó, las masas proletarias más precarias están en condiciones de pobreza extrema, amplios sectores de las clases medias están en “terapia intensiva” y largas franjas de la juventud están con graves problemas económicos. Los especialistas en salud mental hablan de que la pandemia está doblada por una marea siquiátrica que concierne a amplios sectores de la población de todas las edades⁴.

En Francia • hay un millón más de nuevos pobres que hace un año y cuatro millones de trabajadores precarios • El número de desocupados de la categoría A (sin ninguna actividad) aumentó un 7,5% en 2020 (691 000 desocupados más que a inicios de la pandemia, a pesar de los 27 mil millones de euros invertidos por el Estado en financiar la desocupación parcial de las empresas) y hay 3,8 millones de parados en búsqueda de un empleo • Trabajadores interinos,

³ El gobierno de Biden acaba de decidir un paquete de reactivación de 1.900 mil millones de dólares (1.590 mil millones de euros). La Comunidad Europea acaba de aprobar un plan de reactivación de 750 mil millones de euros.

⁴ La ansiedad, la depresión, los trastornos del sueño, los intentos de suicidio, los estreses post-traumáticos se han extendido en toda la población francesa, en la cual los trastornos mentales ya representaban el primer rubro del presupuesto del régimen general de la seguridad social (19,3 mil millones de euros sobre un total de 109 mil millones). En noviembre de 2020, los estados depresivos concernían 21% de la población general de más de 18 años, el doble de la estimada en el mes de septiembre. Antes de la crisis, sólo el 10% de la población había vivido un estado depresivo en 2017. La situación es aún peor en la población con una situación económica difícil (35%), los jóvenes (29% entre los 18-24 años, 25% entre los 25-34 años). En una encuesta que involucró a 70 mil estudiantes, 27,5% declararon un alto nivel de ansiedad, 24,7% de estrés intenso, 16,1% depresión severa y 11,4% ideas de suicidio. (*Le Monde*, 26-11-2020)

personal de espectáculos, jóvenes diplomados, trabajadores independientes, estudiantes, seniors privados de trabajo, jubilados, son poblaciones constreñidas a recurrir por primera vez en sus vidas a los centros de distribución gratuita de alimentos y en el último trimestre de 2020 el número de “beneficiarios” había superado los 8 millones, contra 5,5 millones en los años precedentes • En 2020 la oferta de empleo de cuadros medios habría sufrido una caída anual de un 30 a 40% (41% en el caso de jóvenes diplomados entre enero y septiembre) • En diciembre de 2020, del 83% de los trabajadores independientes (auto-empresarios o monotributistas) que habían reanudado sus actividades, sólo un 10% habían recuperado más del 60% de sus ingresos de 2019.

En la zona euro, la tasa de desempleo de los menores de 25 años pasará del 15,4% en febrero 2020 a 20% en los próximos meses, según el *Institut Oxford Economics*

En Francia, el anuncio de nuevos despidos de personal concierne a todas las ramas de actividades : • Renault tiene previsto la supresión de 4 600 empleos en Francia • Danone anunció el despido de entre 1 500 y 2 000 asalariados (de un total de 100 000) • Durante el primer semestre, con 13 354 despidos, la crisis destruyó la totalidad de los empleos creados en el sector aeronáutico entre 2009 y 2019 • Bridgestone cerró su fábrica de Béthune (863 despidos) • En 2021 habrá entre 1 200 y 1 400 supresiones de empleo en IBM Francia • En el último trimestre de 2020, más de 330 empresas de todos los tamaños y sectores anunciaron decenas de miles de reducciones de efectivos a pesar de las ayudas estatales masivas.

El resto de Europa no está a la zaga y los anuncios de despidos son legiones : • ThyssenKrupp suprime 5 000 empleos • En el sector bancario, la italiana Banco BMP anunció 1 500 bajas, el Banco Santander 4 000, el Banco Sabadell 1 800, la holandesa ING 1 000, ABN Amor 3 000 y la Société Générale prevé el cierre de 600 agencias. Estos casos se adicionan a las más de 80 000 supresiones ya anunciadas en el sector bancario europeo en 2019, antes de la pandemia. Y Fedex acaba de anunciar el despido de 6 300 trabajadores en Europa, lo que ya ha provocado movimientos de huelgas en Bélgica (Liège) y en toda Italia (Milán, Boloña, Florencia, Roma, Nápoles, ...).

La situación francesa es un botón de muestra del resto de los países europeos. En España, la tasa de desempleo ha aumentado del 13,8% al 16,4% y hay 528 000 desocupados más que a inicio de 2020. En Italia, el incremento anual del número de desocupados oficiales fue del 473 000, pero la tasa de inactividad (que incluye toda persona en edad de trabajar sin empleo) es de 42,3%, mientras que en España fue de 39,3%, en Francia de 34,9% y en Alemania de 23,6%⁵.

⁵ <https://data.oecd.org/emp/employment-rate.htm>

En EE.UU., en tanto que antes de la crisis la tasa de desempleo era “oficialmente” de 3,5%⁶, en noviembre de 2020 estaba en un 6,7% (tras haber alcanzado un pico de 14,8% en abril). En el término de un año, 8,9 millones de empleos fueron destruidos y las principales víctimas han sido las minorías afro-americana y latinas y los trabajadores de servicios con bajos ingresos. A pesar de la distribución masiva de subsidios en la población carenciada, entre 2,5 y 5 millones de americanos podrían ser expulsados de sus alojamientos en los próximos meses.

Pero no todos los sectores de la sociedad tienen que lamentarse. Mientras que la mitad de la humanidad vive con menos de 5,50 dólares al día, los 2,2 millones de multimillonarios censados comparten más riqueza que 4,6 mil millones de la población mundial. En tanto que 1% de los norteamericanos poseía 21% de la riqueza nacional en 2017 contra “sólo” un 11% en 1980 (a la par que los ingresos de la mitad más pobre de la población norteamericana se derrumbaron de 20% al 12,5%), y mientras que durante la pandemia la inmensa mayoría de las clases sociales se han empobrecido, en 2020 - según *Oxfam* - los 10 capitalistas más ricos del mundo incrementaron sus patrimonios en 540 mil millones de dólares y los 1 000 más ricos los incrementaron en 3 900 mil millones. En Francia, entre marzo y diciembre de 2020 los 175 000 mil millones de euros que se adicionaron al patrimonio de los multimillonarios locales representan el doble del presupuesto de los hospitales públicos⁷ ...

En la otra punta de la escala, 2,7 mil millones de personas en el mundo no tuvieron la mínima protección social para enfrentar las consecuencias de la pandemia.

Le Monde del 3-12-2020 sintetiza la situación en gran número de estos países:

“Como un salto sin paracaídas, los países de bajos ingresos se zambullen en la crisis económica sin ayuda ni protección. A diferencia de las economías desarrolladas o emergentes, no pueden recurrir a la deuda pública o a generosos paquetes de estímulo para amortiguar el impacto de la Covid-19, por no hablar de la solidaridad internacional, cuando está en juego el destino de mil millones de personas.

“Según las estimaciones publicadas el jueves 3 de diciembre por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), se espera que los 47 países más pobres del mundo registren, en el periodo comprendido entre octubre de 2019 y octubre de 2020, los peores resultados de los últimos 30 años (...) La UNCTAD estima incluso que para

⁶ Estos porcentajes no tienen en cuenta a las personas que habían renunciado a buscar empleo. En los EE.UU. la tasa de inactividad en la población de 18 a 64 años era del 32,1%

⁷ *“Este incremento se debe en parte a la política de compra de activos llevada a cabo por el Banco Central Europeo (BCE), lamenta la Oxfam. Esto permite a los Estados endeudarse a bajo costo y financiar sin impedimentos sus planes de ayuda (a las empresas). Pero también contribuye a la explosión de las cotizaciones bursátiles, en beneficio de los más ricos. Así, entre mediados de marzo de 2020 y finales de diciembre, la cotización de LVMH subió más de un 25%”. (Le Monde, 25-1-2021)*

finales de año unos 32 millones de personas más se verán abocadas a la pobreza extrema en estos países, echando por tierra décadas de esfuerzos de desarrollo.

“El 1 de diciembre, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) advirtió que la crisis económica podría convertirse en una tragedia humanitaria en algunas regiones, con hambrunas en el horizonte. “Los que ya viven al límite se han visto dura y desproporcionadamente afectados por el aumento de los precios de los alimentos, la caída de los ingresos, la interrupción de los programas de vacunación y el cierre de las escuelas”, advirtió la ONU (...) Los países de renta baja (...) están sufriendo más la recesión mundial que la contención parcial de sus economías.

“Países como la República Democrática del Congo, Zambia y Guinea, que dependen de la exportación de materias primas, verán disminuir sus ingresos debido a la caída de los precios. Bangladesh, Laos y Nepal, por su parte, sufren un descenso del 20% en sus exportaciones de ropa. Se prevé que el colapso del turismo, otro sector de actividad vital, frene las economías de las pequeñas islas del Pacífico, como Vanuatu, pero también de Camboya y Ghana. Además de esta disminución de los ingresos, las remesas que envían los emigrantes a sus familias se están agotando. En 2020, casi un millón de bangladesíes y 200.000 etíopes tuvieron que abandonar Arabia Saudí para volver a su país, privando a familias enteras de ingresos. Y cuando no regresan a casa, los emigrantes se ven afectados por la recesión en Europa o Estados Unidos, lo que les impide mantener a sus familias.

“El mismo sistema financiero que acudió al rescate de los países ricos durante la pandemia ha precipitado el colapso de las economías más frágiles. En 2020, los países pobres han visto cómo se fugaban los capitales, se secaban las reservas de divisas y se desplomaban sus monedas, mientras que en Estados Unidos y Europa, los bancos centrales han comprado miles de miles de millones de euros de deuda pública y han facilitado el lanzamiento de gigantescos paquetes de reactivación económica”.

Por su parte, Oxfam reporta que,

“A nivel mundial, el 61% de la población activa trabaja en la economía informal. El 40% son mujeres y también hay muchos jóvenes. Tres cuartas partes de los jóvenes adultos se ganan la vida en el sector informal. Esta mano de obra, que incluye a los trabajadores domésticos, los vendedores ambulantes, los repartidores y los jornaleros de la construcción, se ha visto muy afectada por la pandemia, ya que la seguridad laboral no está garantizada y no se puede confiar en las prestaciones del empleo formal, como el seguro de desempleo”.

“Según el Programa Mundial de Alimentos (PMA), se prevé que el número de personas que padecen hambre en estado crítico alcance los 270 millones a finales de año, lo que supone un aumento del 82% desde 2019 como consecuencia de la pandemia. En otras palabras, antes de que finalice el año, entre 6.000 y 12.000 personas podrían morir de hambre cada

día como consecuencia de las repercusiones económicas y sociales de la pandemia, lo que podría superar el número de personas que se verán afectadas por el virus a finales de 2020”⁸.

En Argentina, según un informe de la Universidad Católica, los datos del tercer trimestre de 2020 arrojan que un 44,2% de los argentinos son pobres, que 20,3 millones de personas no pueden acceder a todos los alimentos básicos, al sistema de salud y a la vivienda digna. Un 64,1% de los menores de 18 años vive en hogares por debajo del nivel de pobreza. El desempleo ya llega **oficialmente** al 14,2 por ciento (unos 2,7 millones de personas en paro). En ese trimestre el número de desocupados aumentó en 600 000. Según datos oficiales del Indec, en el 2020 se perdieron 1 029 643 puestos de trabajo. 80% de los 7.436.363 trabajadores de las 31 principales ciudades percibió ingresos por debajo del costo de la canasta básica y más del 20% del total de los asalariados no alcanzó el valor del llamado “salario mínimo, vital y móvil”.

En India, el 20 de septiembre pasado, sin concertación previa con las organizaciones campesinas, el gobierno hizo adoptar tres leyes que eliminaban la regulación estatal del comercio de la producción agrícola (principalmente de arroz y trigo)⁹. La regulación por el Estado de los precios agrícolas aseguraba al campesinado un precio mínimo para sus productos, permitía que el Estado regulase los precios agrícolas a través de la constitución de reservas y le daba la posibilidad de distribuir alimentos entre los sectores de la población más carenciada¹⁰. Tras la aprobación de las nuevas leyes, son sobre todo los campesinos pobres quienes estarán a la merced de las grandes corporaciones cerealeras y de la agro-industria y se acelerará el proceso de diferenciación de clases entre los agricultores indios.

Desde el 26 de noviembre pasado, cientos de miles de campesinos de Punjab, de Haryana, de Uttarakhand y de Uttar Pradesh, regiones agrícolas que son grandes productoras de arroz y trigo, han avanzado sobre Nueva Delhi para reclamar la anulación de las medidas gubernamentales, han bloqueado varias autopistas de acceso a la capital e instalado gigantes campamentos a pesar del frío hibernal y de la pandemia¹¹. Simultáneamente, más de 300 organizaciones campesinas, 10 centrales sindicales, docenas de federaciones sindicales independientes y movimientos feministas declararon el 26 de noviembre pasado una huelga general de 48 horas que involucró aproximadamente 250 millones de agricultores y trabajadores de los principales sectores industriales (acero, carbón, telecomunicaciones, transportes, puertos, bancos, ...) reclamando no sólo la derogación de la desregularización del

⁸ <https://www.oxfamfrance.org/wp-content/uploads/2020/07/Oxfam-le-virus-de-la-faim-090620-fr.pdf>

⁹ El primero de ellos autoriza a los campesinos a vender sus productos fuera de los circuitos regulados por precios estatales. El segundo favorece los contratos entre los campesinos y los mayoristas según tarifas acordadas antes de las cosechas. El tercero retira al aceite, las cebollas y las patatas de la lista de alimentos hasta entonces regulados por precios estatales.

¹⁰ La India está en el rango 97 de los 107 países clasificados en función de un índice de la extensión del hambre en la población.

¹¹ Ver : https://youtu.be/kvwkCkJ_u2c

mercado de los precios agrícolas, sino también el aumento del salario mínimo, la eliminación de los códigos laborales adoptados durante la pandemia (y que permiten a los patrones aumentar la carga y el tiempo de trabajo, despedir más fácilmente a los trabajadores¹² y reducir el seguro médico), la distribución de alimentos entre la población carenciada, inversión estatal en la educación y la salud, y contra la política de privatización de empresas estatales¹³.

Los agricultores representan aproximadamente la mitad de la población del país (650 millones, pero sólo 14% del PBI). En su gran mayoría son minifundistas¹⁴ (el promedio de las explotaciones es de 0,8 ha), están cada vez más endeudados bajo el sistema de producción intensiva - que requiere irrigación, abonos químicos y pesticidas - implantado a partir de la “revolución verde” en los años 1970. La decisión del 12 de enero de la Corte Suprema de Justicia de suspender (pero no anular) las tres leyes incriminadas no ha desmovilizado a los campesinos. A fines de enero, la movilización campesina continuaba sin amainar.

Esta movilización ha coincidido con el fuerte aumento del desempleo urbano, que del oficial 6,2% de noviembre saltó a al 9,2% en diciembre 2020. Los jóvenes, con estudios y asalariados se llevan una de las peores partes. Aunque sólo representan el 11% de la población activa, el 52% de las pérdidas de empleo se produjeron entre las mujeres. Entre los más jóvenes, la pérdida de puestos de trabajo en la clase de menores de 40 años se estimó en 21,7 millones en 2020. Se calcula que los asalariados representan un 21% del empleo total, pero se han visto golpeados con el 71% de toda la pérdida anual de puestos de trabajo. Del mismo modo, las personas con estudios superiores (licenciados y posgraduados) sólo representan el 13% del empleo total, pero el 65% de ellos (9,5 millones) perdieron sus empleos. Las formas de empleo más frecuentes son las menos remuneradas y son más inseguras que antes, los jóvenes y las mujeres no encuentran trabajo y los empleos “en negro” se han vuelto más frecuentes. En el balance general, la India perdió **oficialmente** un total de 17 millones de empleos durante 2020, y 9 millones en el último trimestre¹⁵.

En nuestro “Panorama internacional” del 17-5-2020 escribimos: « *Es de esperar que los proletarios y las masas empobrecidas de la India reaccionen como lo haría alguien cuya familia esté en peligro de morir de hambre "mientras que el granero de la casa está lleno hasta el punto de estallar" »*. Seis meses más tarde, grandes masas trabajadoras han embocado el camino del enfrentamiento contra un Orden económico-social que genera antagonismos sociales explosivos.

¹² Ver en este blog "Panorama Internacional (17-5-2020)".

¹³ Ver : <https://peoplesdispatch.org/page/2/?s=India>

¹⁴ Los minifundistas representan un 65% de las explotaciones agrarias y sólo poseen un 20% de la superficie total. Si se añaden las pequeñas explotaciones de 1 a 2 ha, el total de los sectores campesinos más pobres constituyen el 83% del total.

¹⁵ <https://peoplesdispatch.org/2021/01/17/india-faces-grim-jobs-crisis-17-million-jobs-lost-in-past-year/>

CRISIS ECONÓMICA. La crisis golpeó en todos los continentes y sólo China (según información oficial que hay que tomar con pinzas) había tenido un crecimiento anual del 2,3%, el más bajo desde 1976. En los EE.UU. la caída anual del PIB ha sido del 3,5%, la peor desde 1946¹⁶. En España fue del 11%, en Portugal del 9,3%, en Italia del 8,9%, en Francia del 8,3%, en Alemania del 5%. En Inglaterra se prevé una caída anual del 14%, la peor en 300 años ... En Argentina la recesión durante los 9 primeros meses del año pasado fue del 11,4%, en Brasil del 5,4%, en México del 8,3% y en India del 9,2%.

El “retorno a la normal” dependerá en gran parte de la desaparición de la pandemia, lo que no es para nada algo inmediato. Sectores enteros de la economía mundial están en estado catatónico. El turismo, el transporte aéreo (las empresas aéreas tuvieron una pérdida de 100 mil millones de dólares), la restauración, la industria del espectáculo y sectores industriales enteros¹⁷. Se ha estimado que en Francia un mes de confinamiento “light” provoca la caída de 1% del PIB. En otras palabras, los gobiernos no tienen ni idea de lo que depara el futuro.

GEO-POLÍTICA. En Europa, el *Brexit* ha provocado un fuerte cimbronazo en las relaciones interestatales y Gran Bretaña ha entrado en un período de grandes turbulencias, tanto en lo sanitario como en lo económico y lo político (en especial frente a las aspiraciones escocesas a la independencia).

China ha dado un gran paso para ampliar y consolidar su ascenso como potencia económica. El 15 de noviembre último, quince países de Asia y el Pacífico crearon la Asociación Económica Global Regional (RCEP). Es el mayor acuerdo comercial del mundo hasta la fecha. Los quince países son China, Japón, Corea del Sur, Australia, Nueva Zelanda y los 10 países miembros de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático : Vietnam, Malasia, Singapur, Brunei, Indonesia, Filipinas, Tailandia, Laos, Myanmar y Camboya. Esta asociación representa el 30% de la población mundial y el 30% del PIB mundial. El RCEP concierne el comercio (físico y electrónico), las inversiones y la propiedad intelectual. Es el primer acuerdo comercial celebrado entre las tres principales economías de la región, China, Japón y Corea del Sur y signa el peso económico creciente de Asia en la economía mundial. Las negociaciones habían comenzado en 2013 y se aceleraron a partir de 2017 contra el proteccionismo de la administración Trump.

Así como los Estados imperialistas no tienen “amigos permanentes”, *sino intereses permanentes*, sus jefes de Estado responden férreamente a esos intereses. Por ello, en política internacional el recambio presidencial en EE.UU. no tendrá mayores consecuencias. El Secretario de Estado de Biden, Antony Blinken, ya puso en guardia a la China afirmando que la confrontación entre los EE.UU. y la China, que es simultáneamente “comercial, tecnológica

¹⁶ La aparente “buena performance” de la economía americana fue pagada con la muerte por Covid de 432 000 personas hasta el día de la fecha.

¹⁷ La industria del automóvil sufrió una caída anual de ventas de 19,6% en España, de 25% en Alemania y de 22% en Francia.

y militar”, podría provocar una guerra si China “llegase a exagerar”¹⁸, y reconoció que la política de confrontación del gobierno de Trump frente a China había sido “la adecuada”. En política interna, Biden anunció la suspensión de la expulsión del país de los 11 millones de extranjeros indocumentados (los que son una componente fundamental de la economía estadounidense y de las ganancias de la clase capitalista) y su intención de hacer que el Parlamento regularice gradualmente su situación. Pensar que el Estado burgués pueda eliminar *motu proprio* este factor de sobre-explotación de un sector del proletariado norteamericano que es esencial al “buen funcionamiento” del capitalismo nacional es como creer en los Reyes Magos.

¹⁸ https://www.youtube.com/watch?v=8Esock4_NigE